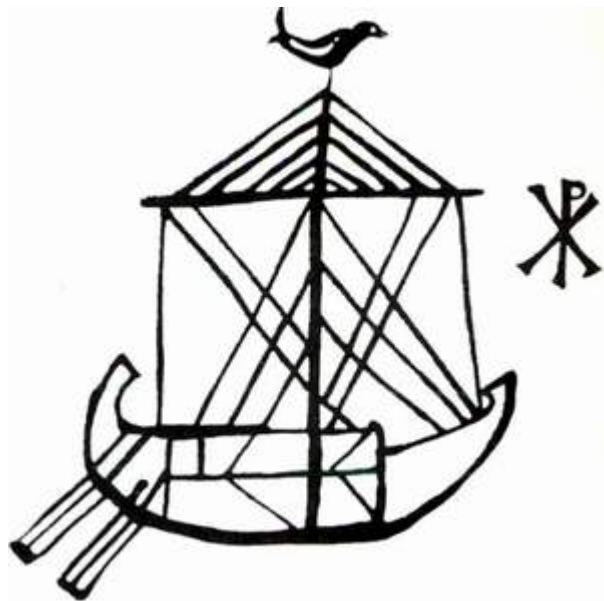


Marcelo Speranza

los viajes del alma



INDICE

EDAD DEL HIERRO

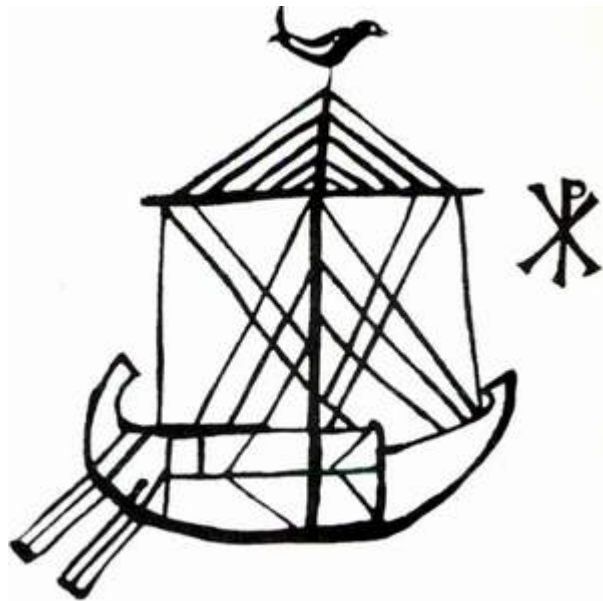
Mujer	4
Amor	5
Ser	6
Iluminación	7
Angustia	8
Mediados de octubre	9
El aire de una tarde	10
Agitación	11
Miércoles de primavera	12

SOL NEGRO

Ocultamiento	13
Serenidad	14
Entre cielos	15
Los trabajos	16
Uno y Todo	17
Mi destino	18
Al que fui	19
Poesía	20
Habla el Loco	21
Hasta que vuelvas	22
Tango	23
Hasta siempre	24
Fijman	25
Odyseo	26
Mystero	27
Siete	28
Lo que la vida	29
Nyx	30
Mediodía en Torre D'Orsaia	31
El futuro	32
Lo siniestro	33
Adviento	34
Dyonisos	35
Piedad	36
El séptimo sol	37
Oración	38
Café Dorrego	39
Bar Británico	40

EL CORAZÓN DEL MUNDO

Lápida para colocar en diciembre	41
Preguntas del viento	42
Hermandad	43
Tarde impasible	44
Azul triste	45
A la maga	46
A mi dios escondido	47
Vi caminar una mujer	48
El dulce soñar	49
Casi fúnebre	50
Lluvia bienhechora	51
El aroma	52
Tango en si menor	53
Pompeya y Herculano	54
El adiós	55
Corazón gentil	56
Elegía para Navegante	57
1° de mayo de 1982	59
(Virgen) De luz	60



EDAD DEL HIERRO

MUJER

Está quieta
frente a la luna.
La sonrisa,
los años de los años,
el corazón que rescatará
al vencido.

La mujer
es el árbol primitivo,
el impulso ascendente al Uno
y a la muerte.

Ahora,
que
estará
detrás
de
mi
disolución,
vendrán
a fundirse
el alcohol,
los pesares
y la alegría que pasa.

AMOR

Ella me espera en el barrio,
sentada en el cansancio.

Voy aferrado a miedos,
esperanzas
y a un corazón cercado
y cercano.

Cuando llego, se abren flores en los ojos.
El alma, de fiesta,
aún harta
de mediodías
y desazones.
aún
con sueños de gloria.

No me miento.

Descargará
vientos,
flechas,
y bosques sobre mí.

Y seré su mendigo.

SER

El corazón del Otro:
desfiladero,
muerte
verdadera,
cansancio
del corazón suplicante.

Ser
es
ser
corazón:
corazón
fraterno,
el ausente
y presente,
el contradictorio,
pero
al
fin
el
que
es.

ILUMINACIÓN

Nada por implorar.

Es tanta

la descomposición
que es inevitable
la epifanía
de la belleza.

El campo de azucenas

cuesta

palabras,
exigencias,
devastadoras
cruzadas
de
suplicios y entregas.

Es tarde.

Viene la noche.

Me llevan

y voy a despertarme.

ANGUSTIA

Los dientes
como raíces
muerden el corazón:
ternura deshecha.

Oscuridad.

Y esta mañana
de sábado

donde
esquinas,
amigos
en carnavales
y lluvias
son zarpazos
de un tiempo pánico.
¿Inquietud del que cree?
¿Aires de ayer
como mariposas de huesos?

Plexo,
amor,
fantasmas.
dudas.

MEDIADOS DE OCTUBRE

Mes singular...

¿cómo hicieron
de Octubre
una honda vivencia?

Quizás el tiempo, el aire, el cielo,
la calma de los días,
el regreso de ciertos lugares y horarios,
las mismas casas,
los gratos recuerdos

La luna
y un estado de plenitud infinita
música perdurando en el viento
(brisa templada
trasladándose
de un barrio
a otro de la ciudad)

luz del presente

...y los atardeceres
que se disgregan

EL AIRE DE UNA TARDE

Ya se ha nublado
después
de una mañana fúnebre
y lejana.

En sus ojos,
el sol
brillaba
inflamando
la ciudad.

Mañana fúnebre y casi lejana.
Remota. Cada vez más lejana.

Tarde de anticipado estío,
de agotamiento,
de ocres imperdonables
y verdegrises olvidos.

Sopla la brisa.
Me agita.
Hay páginas que esperan
ser llenadas,
interpelando
al vacío.

AGITACIÓN

Caen las primeras agujas.
Son de plomo.

Hay detrás del café,
una vereda,
una hondonada,
una mujer.

Agitado
está el cielo,
los desmanes terrestres,
la violencia en una rosa.

Tu trampa.
Las medialunas.

Hoy está permitido
mezclar todo.

Como
la Biblia
y
el calefón.

MIÉRCOLES DE PRIMAVERA

No hay lluvia
ni tempestad que castigue
la luz de este día,
ni angustias
ni nostalgias que lo nublen.
Sola,
la tarde azul.

El silencio de la brisa trae el aroma
del jardín, un pleamar en la azotea.
Los gorriones esperan la hora del ocaso,
próxima a la definitiva paz.

Por la ventana :
edificios,
terrazas,
luz rojiza en las medianeras
(la luz del día de primavera).
Fulguran estrellas y la luna cercana.
Un secreto mágico de cuentos, de libros de
infancia,
de juegos, de fogatas, de mañanas puras,
vuela hacia otros ocasos.
Miércoles pacífico, atardece la infancia.
Sola, la tarde azul.

SOL NEGRO

OCULTAMIENTO

en un
retoñar
replicante
extraña
luz
exhalaba:
"necesito
encontrar
la Palabra"
pidió
el Viajero

"no
hay
Palabra"
respondió
la Sombra

y
volvió
a
su
guarda

SERENIDAD

Gotera:

mano

de

verdugo

estremecida

bandera

gotera:

unos

y otros

predicen

fuegos

pálidos,

largos

amaneceres

de

otoño

el

mundo

pasa

rodando

ENTRE CIELOS

hoy
ha
muerto
aunque
no
es
domingo
su día preferido
de abandono
y bruma

ya
andaba
perdida
entre
cielos

invisible
anacrónica
analéptica

LOS TRABAJOS

Trabajo para volverme vidente
Arthur Rimbaud

trabajo
para
no volverme vidente

trabajo
para mi hundimiento

trabajo
de dios

encina o curvatura
horizonte de zarzas
u olivo

fuese remordimiento
o inspiración

precipitó al paraíso
a quien

peldaño

a

peldaño

azar o ley o corona
ofreciera

en madero

UNO Y TODO

igual

que

lo fijo

o inserto en dios

el alma asciende

hasta el oscuro

comienzo numinoso

puñal-emblema

reloj de agua

palabras entrelazadas

bosque secreto

por allende asoma el sueño

desasosiego del ánimo

estulticia del mundo

final de la boda mística

el sol suena

se hace claro el día

a vos: luz perpetua!

MI DESTINO

tarde tristísima
tarde atáxica
tarde atravesada
tarde aturdida
atávica
aletargada
alargada

me visitó la diosa
la hermosa dama
la virgen blanca

y me estremecí
y acongojé
y dormí

mi *daimon* me llevaba
de aquí
para allá

me alejaba
de la diosa ?
la ponía en mi destino ?

alma no paraba de llorar

AL QUE FUI

nos ponemos

amarillos

otoñales

patéticos

ojerosos

traslúcidos

abusamos

de infinitivos

no participamos

de los fulgores académicos

(yo recuerdo una facultad

o dos

templos de cordura

y buena lógica)

evoco un pasado que no fue

vivo este presente que declina

disparo marchitos malvones

ves ?

la noche

conjura

al-que-fuiste

POESÍA: CIENCIA DEL SER

poesía:

ciencia

del

ser

en

los

jardines

del

espanto

(los

mismos

donde

ceremonias

de

subida

inclinan

planos

lentos

hasta

fondos

insondables)

HABLA EL LOCO

debía contarles

esta

verdad

esta

verdad que brillará

pese a la lluvia

dentro de la cabeza

pese a los lunes

pese

a la podredumbre afilada

vísceras santas

cuando salga del ensueño

otra imagen

brillará

sobre la ventana

sonriéndome

ojos-espejos

hacen brotar

las más dulces

palabras:

esperáme,

Amor ha vencido

HASTA QUE VUELVAS

amorosa

vigilia

de

padre

¿hoy

es

tu

día,

no

es verdad ?

continuamente

encendido

resiste,

-canto rodado al sol-

hasta

que crezcan

hasta

que vuelvas

-vocerío de entusiasmo-

con un abrazo

"el que hace una fosa para otro, cae adentro".

TANGO

¿adónde se pianta
lo que se nos pianta ?
¿hacia qué agujero
aljibe del alma se nos va
sin sospecharlo ?
¿por dónde se mete
la gruesa lluvia
que derramamos?
villa bosch almagro la boca
mago-cantor sin mal
¿dónde se piantan
aquellas cartas,
esa voz,
los cabellos de mamá ?

estampa de cantor
triste
triste
triste
máquina
sin fin
de
cuadernos
quejumbrosos

HASTA SIEMPRE

¡a morir por fuego!

los fantasmas

del parque

convocados

huir

llenarse de odio

atacar

leíste en la pared:

no transigiremos

no pasarán

¡hasta la victoria siempre

Evaristo!

hasta siempre

molienda

ánima

horizonte

sin gloria

eterno soñar!

FIJMAN

una

tristeza

hondísima

pies

descalzos

pabellones

hospicio

decirte

qué ?

el actúa

y se va

vos luchás

y te quedaste

(nunca

inspires

paz

porque

es

miserable

quién

siembra

certidumbres)

ODYSEO

empeñado
en vestigios de albas
en áridos suelos
así fue desde la creación
del alma del mundo
la falda del volcán
cubierta por serpenteante
arena oscura
lluvias llevando aguas al mar
haciéndose sombra escrutó la ciudad
1963
gruesa alfombra: bienvenida
¡la paz sea contigo, cúpula !
balanceábase el corazón
como perro envenenado
¡todo proviene de ti, alma !
hasta mí vino, naufrago
y divisé la luz
dejé el hogar
dejé la dulzura

prohibida
toda
ceremonia
lúgubre

MYSTERO

los cielos quietos

para quién pronosticó

lluvias,

tempestades

sin maquillaje

ni honor

ni aspas

únicamente

desprecio

miércoles errático

atenuación

de la luz

línea azul

casi piadosa

plata y marfil

talismán

el cielo

para quien pronosticó

tempestades,

sin hay lluvia a la vista

SIETE

perro incásico
horadando
aguas lentas
en prieto párpado

tendrías
siete años

tendrías
peluca
o destartalado
reloj acebrado
pared solsticial

tendrías
siete muertos
siete ángeles grávidos
siete imágenes
de esquinas baldías
rostro de perro
chaleco y reloj

dos y tres
no hay dos
sin tres

LO QUE LA VIDA

dejá

la ropa

ahí

que tu cintura

viento

sea

y no

pronuncies

ni vocal

vestidos viejos

polvos desolados

al fin

la tarde

es de los dos

(cerquita de la umbría basilica

casa con zaguán

parra oliendo a jazmín)

pasaron

veintitantos años

duró lo que la vida:

un sueño

NYX

noche-origen

dolor rojo

oro en boca

de

la cavidad

desde

el centro oscuro

nació

el día

madre

primordial

oboe

doble

queja

amarilla

fe

del carbonero

añil

pendiente

¿latis vos

o

el animal que soy ?

MEDIODÍA EN TORRE D'ORSAIA

más fecundo en delirio que cerrojo
más bordado de oro que espolón de Sirio
más festejado que vasto costado con alas
más desollado que buey dorio

y no fue así
nunca fue así

oráculo favorable pese al día infausto
imprecaciones al dios de los campos:
¡que él y los suyos desenterrados sean
y dispersas las cenizas!
¡que íncubos descubran
la copa de zafiro y beban la delicia !

dioses intermedios o aéreos
acudan
a un pueblo inclinado
-mediodía detenido en Torre D'Orsaia-
entre mieles, vino añejo y bajamar

siembra ojos de viento
y verás como los peces
se multiplican

EL FUTURO

bienvenida
a la cofradía
de la felicidad
estúpida

su amor
es infinito
creció
con
la impotencia de ser
en una noche
como esta

no
era
su brillo
ni
su fasto
el futuro
(añade
el
inconsolable
corazón
de estampita)

LO SINIESTRO

inevitable contar con un solo ojo
perderse en naufragio

acongojados vamos
plantas de ensueño vamos

sólo a finales de siglo
cuando perros
casi
intocables
lleven
estaré
allí

me impedirá
partir
me acogotará
me cortará
la garganta

pasajera:
es difícil ver con un ojo
sin garganta

ADVIENTO

navidad

en el hueco del ascensor duerme el ángel
(¿se habrá posado luego de la plegaria?)

Los lobos acechan
el padre descansa

(Tiempo-en-que-otoño
se desgañita
en advenirnos
un silencio de asesinos)

<herodes
nos envía al desierto

lobos acechan en silencio
(o ellos duermen
ceranos a Babilonia ?)

no olviden esos días
cada sangre acunando en soledad
cruzando las líneas enemigas

...y el Hijo

DYONISOS

brillá
padrecielo
rezá
por tu
dyonisos
apestado

un poco
cada
día
de
balanzas
y perras

herida
lívica
tanto
que
corona
vino a mí

piedra piedra
corta macera duele
cúrame
hazme buey
que yo sigo a mi boca

PIEDAD

viento-tabú

piedra-nido

piedad

corola

guirnalda

siddharta-cristo

gautama-pep

muela

deshecha

piedad

padre:

perdóname

porque

no

sé

nunca

lo

que

hago

EL SÉPTIMO SOL

un poder nos increpa:

¿qué es lo que entra en escena ?
¿un actor terrible vómito de Pierrot ?
¿el instante de oro de las máscaras ?
¿acaso un espejo exponiendo
las miserias de la vida ?
manzanas permutadas
en el último círculo ?

los
aborrezco
porque
avizoran
horizontes
idiotas
y escapan a la gran guerra
se hacen fuertes en la lógica
y hallan refugio en la tibieza

más allá
extendida
no la piel
sino los humanos sesos:
el séptimo sol
del Tiempo Sacrificial

ORACIÓN

¿para qué escribir
si las campanas no repican,
si los sonidos vuelven a cada latido,
si en esta noche
los ángeles no velan por mí ?

¿para qué seguir anotando en sueños
los verbos que no pronunciaré
hasta que la mañana huela a violetas ?

¿para qué desesperar
si lo que tiene que venir vendrá,
si la zozobra que duramente soportamos
se convertirá en ceniza aguacero cieno,
desvencijada madrugada,
digna edificación
del paraíso perdido?

Por esos días de piedra,
degradados,
sortilegio del pan de la locura,
oremos, imploremos,
para que pasen
sin premio ni castigo.

CAFÉ DORREGO

“vacío y triste”

leo Mascaró.

afuera

y adentro

llueve

encogido

envuelto

sobre mí

ante mil arenas

roces de viento

ante piedra y farol

esquina velada, verde, rosa

vía de tranway

semihundida entre adoquines:

mi vida

caballo alado

entre caras grotescas

de un gótico tardío

repiqueta la llovizna

mira con sus ojos grises

goterones fúnebres en el cristalero

BAR BRITÁNICO

oro de otros días

oscura madera

existencia

provisional

encapsulada en licor

reservado y ginebra

y cómo no

una cubana sello verde

hisopos blancos

hospital

garganta negra entre recipientes

(estar en camino o

no haber partido nunca)

con la muerte de la tarde

viene llega

la eternidad

del parque

el frío viento sur

pasmo

dios vivo

(carácter necesario de luz y sombra)

EL CORAZÓN DEL MUNDO

LÁPIDA PARA COLOCAR EN DICIEMBRE

aquí yace

en el centro del verde diáfano

aquello que fue

presencia

perduración

fuego entre fuegos

oficio de maíz

aquí yace

quien fue a buscar

un mundo nuevo

con la fe del labrador

y la prosapia del carpintero

aquí yace

entre aires de flautas

en tránsito hacia un bosque de casuarinas

para alivio de no se sabe qué poderes

aquí yace

mientras

sigue

lloviendo

lloviendo

PREGUNTAS DEL VIENTO

¿es que soñabas?
¿soñabas acaso
con un último poniente
enclavado en el barrio de los paraísos?
¿o en ese atardecer en Agronomía
mientras la luz
caía sobre los pabellones
cubiertos de hiedra?
¿regresabas?
¿una y otra vez regresabas
sobre mis pasos?
¿una y otra vez regresabas
a un círculo de niebla,
corazón errante
colmado de malvones?

¿es que soñabas?
¿es que no dejabas de reposar
en la copa de los pinos transformados?

¿y antes del cielo, qué...?

Aún se demora la luz
bajo la llovizna
de noviembre.

HERMANDAD (FRATELLANZA)

A mis frates de la 32

Hay quien cree seguir una estrella
y se pierde en horizontes
pobre de opulencia,
se asoma al monte de zarzas
y descubre el fulgor de un mistol.
Otros lo acompañan en ese ir y venir:
débiles o fuertes,
mínimos o enormes
caminan en la noche
livianos de pesadumbre.
Al fin, el día los encuentra libres,
de pie,
urgidos por seguir nuevas estrellas.
Otros más los seguirán,
sin orgullo ni suficiencia
prestos al camino
descalzos
despojados de melancolía,
buscadores de unicornios,
imperfectos cazadores
de bosques ensoñados,
catadores del vino de la amistad,
hermanos de la luz,
del árbol y la tierra.

TARDE IMPASIBLE

árboles y árboles

grabados para siempre
como una melodía infantil

hoja tras hoja

flor tras flor

tilos

paraísos

rojizos prunus

cada uno

con su nombre

que sabe

de purísimos amaneceres

y tiernas enredaderas acariciantes

cada cual con su destino soñado

o apenas entrevisto pero que anhela ser

rama tras rama

nudo tras nudo

tallo tras tallo

irradiación de savia

para desconcierto del caos

salvación y regocijo

AZUL TRISTE

Eras mi ángel guardián
mi sol
rojo
mi dios
escondido
mi árbol
dorado
mi sola
nube
sobre un fondo azul (triste azul)

Ahora estás
en
tu
inaccesible
paraíso
lejano

La alegría
se abroquela
en una tierna madrugada

A LA MAGA

*Por repetir tres veces la alabra
"cuidame" pude escapar de tu
hechizo.*

cuidame
del ensueño
y la huida
de la nostalgia
y sus frutos
de las esquinas
sin destino
del mar grávido
de las flechas
del mal amor
del sueño eterno
y de los mortales
de tus ojos
de cansancio y niebla
del eclipse emocional
y la hora extraña del silencio

cuidame
de mi pasión tardía

A MI DIOS ESCONDIDO

porque no te conozco

ni te conoceré

porque no llegaré jamás

a tu sustancia

(¿entienden lo que significa jamás?)

porque no estoy

ni quiero permanecer

impasible

porque te digo adiós

queriendo decir

hasta algún día

(tu respiración

se escucha desde aquí

tu luz irradia

la claroscuro vida mía)

desconocida:

este canto

lleva su desazón

mientras

dormís

impávida

sobre

reinos de dracena.

VI CAMINAR UNA MUJER

Vi caminar una mujer
-delicados hombros al nocturno-
yendo de mirada
en mirada
de boca
en boca
de pupila a voz

La vi junto a la pared
en sueños
o tal vez
 en vigilia afiebrada
 en desconcierto

La vi húmeda,
frutal,
trémula contra la sombra
oculta para otros,
 iluminada.

Yo la vi. La vi fulgurar
 para mi cantar doliente
 para alimento de celebración
 para mi reino de ceniza.

EL DULCE SOÑAR

*Acuérdome del tiempo en que
viniste a visitar mi pecho.
Giacomo Leopardi. La vida solitaria*

Anhelo de perduración:
ojos cargados de una noche
diáfana de primavera,
de una luz más pura
que aires de jardines en octubre.
Esa imagen es mi alma, como nunca mi alma.

¡Imágenes que unen pasado y presente
para ir remontando un mundo
donde perduran lunas, magnolias,
barrios antiguos y coronas de azahares!

¡Acuérdome de ese tiempo,
tiempo en que llegaste a habitarme!

Pero no me engañé:
presentí que rozando la estatua edificada
con fuego y viento, sólo quedaría la noche,
la otredad, la perdición.

Entonces ya no me habitarás.
Bajo el sol negro de las ausencias
me pondré a salvo de tus poderes.

CASI FÚNEBRE

Ni ángeles custodios
ni llorosos deudos
velan estos despojos.

La idiota muerte
anduvo entre papeles
revisando libros, revistas,
escritos, dibujos y ofrendas
se detuvo a 30 centímetros
de la puerta-cancel
derechito donde la intemperie
me abriga
roe solamente una sombra,
ahora sombra,
antes espíritu y sangre.

Llegó de amanecida,
oteando coágulos,
desdentada.

Sonrío.
Una vez más conjuré
aquel nuevo intento
para hundirme en la nada.

LLUVIA BIENHECHORA

¿son nuestros estos pasos?

¿es este el eterno día

que transcurre?

empieza a dolerme el alma,

toda magnolia,

ceñida al viento-compañero, al azur.

-decoloradas se apaciguan

las nubes de corazón crispado.

¿se han de llevar el canto del gallo,

y el color de las campanillas,

y el ladrido?

Los que duermen no saben

de lluvias bienhechoras,

cerraron el pecho al golpeteo de alondras

en la avenida de las casuarinas,

acorde tenue, soplo de flautas caducas.

Ha cubierto el valle un sol herido.

Escucho el viento ulular

entre las casuarinas,

al silencio crecer sobre tierras húmedas.

¡Lluvia bienhechora,

benigna pasajera de la aurora!

EL AROMO

Con temporal y todo,
el alma del aroma: es hora de nublarse ya.
Está muy gris el cielo
y aquí, desvelado, el aroma.
Grato el ejercicio de contemplarlo,
sin olvido del nuevo brote
y del otro aroma, el reseco hace siglos.
El aroma sube.
Sonámbulo y tembloroso
sube a la noche y de la noche
al abismo del alba.
Y hay canto de gallos.
Y hay vuelo de sal,
fueguitos que despiertan
cuando me voy durmiendo en el aroma,
dentro del silencio subterráneo del bosque.
Sube el aroma. Anublado sube.
Respirando. Trémulo. Soñado al galope
contra el signo adverso.
Desde mi garganta crece.
Del fondo de la vida crece, ala desplegada en
sucesivos fuegos, columpio de ramas
somniautas.

Contra todo poder, el alma del aroma.

TANGO EN SI MENOR

Y sé que ahora vendrán caras extrañas,
lóbregas caras que mascullan músicas distantes
indiferentes al amor y al dolor, al ser y la nada,
a lo húmedo y frío,
como la máscara de un mastín implacable y
feroz,
como la caña de la doña resbaladiza y
serpenteante,
como la gran esperanza blanca de las almas
negras,
como pendular y egoísta monocorde incoloro,
como búho ciego de plumas fatídicas,
como esqueleto tibio de alimaña aplastada.
como la difuntita arborescente aquella.

Yo sé que vendrán caras extrañas
sin limosna que rapiñar
ni alma que bendecir
disimulando oleadas de sangre
debajo de una sotana.

Desde el barro, sí, vendrán,
algas o geles,
detritus o fauna cadavérica,
rasgueando un tronco podrido
de cuerdas heladas y amarillas.

POMPEYA Y HERCULANO

Hoy los evoco, fieles habitantes
de la Campania, tierra de mi padre,
que han sucumbido al viento de Vulcano.
Han pasado las centurias y el momento último:
zozobra, horror, miedo, despedidas,
en tanto soles se arremolinaban sobre el olivar
y bandadas de mirlos bordeaban el mare
nostrum.

¡Oh vidas comunes a punto de ser arrojadas al
Leteo! ¡Sagradas vidas a merced de la ira del
dios!

Trechos que van de la llanura al himeneo en el
día ya oscurecido por la ceniza. Señales.

Estrépito en la foresta pardusca.

Deidades de los bosques huyendo como sombras
del Hades hacia muros cubiertos de hiedra.

Después de la lluvia ígnea, solo lava, silencio,
soledad.

En las aguas purpúreas flotan cuerpos, ropas,
muñecas, aves, flautas, ánforas.

Los dioses lares

lloran debajo de las piedras
del templo familiar.

Mutilado, el día es un demonio flameante.

EL ADIÓS

Un dulce azul te rescata del olvido.
Una barca dorada mece tu sueño.
Tu frente está cargada de una corona de violetas.
Tu sueño es el silencio
de caudalosos manantiales,
a la sombra de álamos
y recuerdos infantiles.

Serena flor amarilla:
¡a cuantos siglos estoy de vos,
el pecho colmado de preguntas sin respuestas!.

Hierática habitás tu mundo.
Entonces, ¿con qué derecho
susurro mi pasión tardía?

¿Quién soy para irrumpir
en tu paraíso
pleno de dulzores, descubrimientos y primaveras?

Serena flor:
nunca te acerques al Triste.
Si recordara mi camino
no me dolería tu ausencia.

CORAZÓN GENTIL

No
hay
día
en
que
no
recuerde
aquel
día.

Aún
miro
tus
ojos
desde
aquí.

Por
vos
resplandece
mi
corazón
extraviado.

ELEGÍA PARA NAVEGANTE

In memoriam de Rodolfo Alan Nauta

Inicios de diciembre en un país lejano.

Los días devienen pájaros,
nefandos presentimientos.

De golpe, la noticia inmisericorde
martillando los corazones,
cruza el mar.

Impavidez, incredulidad, desconcierto,
aún cuando sepamos que somos
viajeros en camino
hacia la verdadera patria.

Dios ve todos los caminos.

Los caminos están en sus manos.

Ojos azules iluminando.

Entrando y saliendo de salas blancas:
luces de colores y aparatos estrambóticos.

Voluntad de vivir inmensa como el alba.

En esas horas eternas:

¿en qué barrio de la infancia te extendías?

¿qué compañero de aula recordabas?

¿a cual árbol subías sin compañía
para ir adentrándote en el silencio?

Y pasaban como postales:
amores, hijos, asombros entrevistados,
encuentros en la Costanera, finales de año,
crepúsculos en la Siberia,
tristezas recónditas,
padre y madre.
¿Te acordarás de nosotros,
tus hermanos de la 32?
¿del patio Sarmiento?
¿de las formaciones en la Plaza de Armas?
¿de la "funerera" en cuarto año?

Nobilísimo hermano:
adiós a tus botines marrones,
a tu sonrisa clara,
a tu entrañable compañerismo.
Volverás a ver desde un avión
cielos nocturnos,
islas,
vésperos,
paisajes terrestres,
ciudades de acero y cristal.
Vivirás,
contra el olvido
y los mármoles.
Y entrarás
en las calles de la Jerusalén celeste
bebiendo la infinitud del Espíritu.

1° DE MAYO DE 1982

*In memoriam de Eduardo "Pituso" De Ibáñez,
caído en Malvinas*

En el sur del sur, en las heladas aguas del sur
yace el cuerpo del héroe muerto.

En pocos minutos más, la boca del Atlante
devorará a él y a su compañero,
engulléndolos en el vientre de la noche.

Ya el día se oculta.

Y ha sido un día inclemente,
surcado de motores trepidantes,
fuselajes agujereados y espectrales misiles.

Es la hora de la muerte, la que no dice palabra,
la que no tiene boca entre algas carcomidas.

(¡Ay, Patria! Por vos, oscura sangre, se regaron
montañas, llanos y mares de flores azulinas,
lágrimas y estertores).

Vengan hermanos:

¿no ven como brilla el cuerpo del héroe en el
océano?

¿no ven la luz brotar del centauro?

Halo que rompe la tiniebla y llega al presente,
aclarando el horizonte,

fijando un rumbo que siempre será el sur.

El sur es el norte de la Patria.

(VIRGEN) DE LUZ

"El sol sale sobre las avenidas"

Poco a poco,
levantarnos de nuevo,
una vez más.

Es preciso seguir.
Es preciso salir de la tristeza.

"Espero" -me dijiste-
ese rayito de sol que me dé calor".

Vos quedate junto a mí.
Ayúdame a pasar
este tiempo de prueba.
A encontrar personas que acepten
y compartan mi fragilidad.

Permanecé
junto a mí: que el dolor
no prevalezca
sobre la alegría.

Tu luz me ha vuelto
más sensible al Otro,
capaz de mayor comprensión,
atento al sufrimiento
de los crucificados de hoy.

A dar vida me enseñaste,
presencia
que permanece:
porque nadie
vive sólo
para sí mismo.

Vivimos
para los demás
y para Dios.